
MENSAJE DEL DECANO

El anti-hismo como actitud

Todos sabemos que siempre en los años electorales, se suele discutir mucho, disentir y exponer diferentes tipos de argumentos para sustentar una postura u otra.

Y es muy bueno que así ocurra; forma parte de una real concepción y vivencia de la democracia.

Lo que no es bueno es transformar las discrepancias y los enfoques diferentes en torno a múltiples tópicos opinables en una actitud anti-hista recurrente y permanente. Por actitud quiero decir una postura, una inclinación, que se mantiene incambiada desde sus orígenes hasta el final de la existencia, corta o larga, de un individuo. Una postura anti-hista supone estar en contra de algo por hábito y más allá o antes del hábito, por principio. Entonces se es anti-hista por conformación mental, por temperamento y por carácter. Y ese anti-hismo nos carcome. Es el que pretende contraponer y enfrentar siempre, cual enemigos irreconciliables, lo público con lo privado, lo laboral con lo económico, empresarios con sindicalistas, conservadores con liberales, derechas con izquierdas, lo masculino con lo femenino, lo nacional con lo extranjero.

Las posturas o actitudes anti-histas se deleitan y regocijan más con las derrotas de los adversarios de turno que con los éxitos y triunfos del que las sostiene. En el ámbito deportivo esto puede no tener significancia; pero trasladada a otros campos, esta actitud es nefasta por lo que envenena, por lo que destruye y por lo que desune. Pues nunca es capaz de comprender los tópicos y problemas en términos de colaboración y cooperación; siempre lo hace en términos de enemistad. Con el enemigo no se coopera; hay que destruirlo totalmente o al menos tenerlo sofocado y sujeto para que no nos haga daño o triunfe. Así hemos visto países y naciones enteras desgarrarse con guerras, odios y sufrimientos que no cesan, que se renuevan, se fortalecen, se hacen cada vez más sutiles, insidiosos y complejos.

En esta Universidad De Montevideo y precisamente en años como este, los que trabajamos por el derecho, la justicia, los valores y los principios que entendemos son incambiables, tenemos una enorme e impostergerable responsabilidad: la de procurar ser ahora más que nunca, instrumentos de concordia, de unión, de paz. Tender puentes de acercamiento entre enfoques diferentes, devenir arterias por donde circule el diálogo, la cooperación y la complementación, el enfoque objetivo y desapasionado que mire por encima de los personalismos y subjetivismos. Y por supuesto, la responsabilidad también de defender y aplicar las normas, en primer lugar la Constitución de la República, así como la real y efectiva separación de todos los poderes (a esta altura sabemos que no alcanza con mencionar a los tres tradicionales) para que nuestra forma de vida democrático-republicana



Revista de **DERECHO**

Publicación semestral de la
Facultad de Derecho de la
Universidad de Montevideo

*

Director

Dr. Carlos E. Delpiazzo

Redactor Responsable

Dra. Beatriz Bugallo
Jaime Zudáñez 2628 apto. 101

Consejo Editorial

Dr. Carlos de Cores
Dr. Alberto Faget Prati
Dr. Jorge Fernández Reyes
Dr. Ronald Herbert
Dra. Mercedes Jiménez de Aréchaga
Dr. Pedro Montano Gómez
Dr. Santiago Pérez del Castillo
Dr. Siegbert Rippe

Comisión de Publicaciones

Dra. Beatriz Bugallo
Dr. Juan Manuel Gutiérrez
Dr. Pablo Labandera

Secretaría Técnica

Dra. Natalia Veloso

*

Redacción y suscripciones

Facultad de Derecho
Universidad de Montevideo
Prudencia de Pena 2440
11600 Montevideo - Uruguay

Impresión

Tradinco S.A.
Minas 1367
Telefax: 409 44 63 - 409 55 89
Montevideo - Uruguay
E-mail: tradinco@adinet.com.uy

Deposito Legal 349.892 / 09
Edición amparada en el decreto
218/996 (Comisión del Papel)

ISSN: 1510-5172

Las expresiones y opiniones vertidas
por los autores de cada obra
publicada
en esta Revista, son de su exclusiva
responsabilidad

Año VIII (2009), N° 15

no esté solamente plasmada en dichos, discursos, palabras y papel, sino aplicada y vivenciada en las cosas más cotidianas de nuestro diario quehacer.

¿Hasta cuándo esa postura anti-hista que todo lo ve en términos de confrontación, de enemigos que hay que sofocar o aniquilar va a seguir impregnando nuestra cultura cotidiana?

¡Pobres uruguayos si seguimos deleitándonos más con las derrotas ajenas que con nuestros propios éxitos! ¡Pobre país si continúa encarando los desafíos que tiene por delante en áreas clave como la política, empresarial, educativa, sanitaria o ambiental en términos de oposición y lucha y nunca en términos de cooperación y complementación!

Se trata de replantearnos este desafío y ver cómo lo resolvemos. Nada más y nada menos...